

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Hacia un pensamiento de la Liberación latinoamericano: articulaciones entre la filosofía de Enrique Dussel y la pedagogía de Paulo Freire en las décadas de 1960 y 1970.

Augusto Sánchez Ventimiglia.

Cita:

Augusto Sánchez Ventimiglia (2015). *Hacia un pensamiento de la Liberación latinoamericano: articulaciones entre la filosofía de Enrique Dussel y la pedagogía de Paulo Freire en las décadas de 1960 y 1970.* XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/128>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Hacia un pensamiento de la Liberación latinoamericano: articulaciones entre la filosofía de Enrique Dussel y la pedagogía de Paulo Freire en las décadas de 1960 y 1970

Sánchez Ventimiglia, Augusto

sanchez@ventimiglia@gmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Universidad Nacional de La Plata.

Resumen

Durante la década de 1960 y comienzos de los '70, la teoría económica de la Dependencia en América Latina denunciaba que las políticas desarrollistas generaban una relación dependiente de los países centrales. El problema latinoamericano no sería “desarrollo o subdesarrollo” sino “liberación o dependencia”.

Filósofos como el argentino Enrique Dussel manifestaban que esa dependencia no era sólo económica, sino cultural y de pensamiento. Era necesaria una toma de conciencia de la situación de dependencia, y la construcción de un pensamiento latinoamericano que recogiese las expresiones populares de los sectores oprimidos: un pensamiento de las periferias en la periferia del mundo, una filosofía de la liberación. La propuesta del pedagogo brasileño Paulo Freire aportó a este pensamiento una praxis pedagógica que, a partir de un posicionamiento ético y político de compromiso con la vida de los sectores oprimidos, generó desde la experiencia popular una reflexión crítica y colectiva de esa situación de opresión.

El objetivo de esta ponencia es establecer articulaciones posibles entre el pensamiento filosófico de Dussel y la propuesta pedagógica de Freire en aquel contexto. Esto nos permitirá conocer una de las tradiciones emancipatorias más influyentes de América Latina, el Pensamiento de la Liberación, desde sus referentes más representativos.

Palabras clave:

Liberación - Oprimidos - Toma de conciencia - Filosofía - Pedagogía -

Introducción

La escritura de esta ponencia responde a interrogantes desprendidos de las conclusiones de dos trabajos anteriores constituidos en avances para la construcción de mi tesina de grado que focalizará en las relaciones entre la propuesta pedagógica de Paulo Freire y la corriente de pensamiento de la Liberación, y versará sobre las condiciones sociales de producción de las primeras obras de este pedagogo¹.

El primer trabajo² se propuso aportar algunas nociones del pensamiento social y educativo en América Latina en las décadas de 1960 y 1970 del siglo XX, reconstruyendo el contexto histórico desde las influencias del Concilio Vaticano II (1962 – 1965), las encíclicas sociales de los Papas conciliares, la cumbre de Obispos latinoamericanos en Medellín (1968), y las experiencias de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Un trabajo posterior³ profundizó las características principales de la corriente de la Liberación, sumando elementos del contexto histórico y social, y describiendo el desarrollo de esta tradición de pensamiento emancipatorio expresado en movimientos religiosos, políticos, pedagógicos, culturales y académicos a partir de tres disciplinas principales: la Teología, la Pedagogía y la Filosofía.

¹ Esta tesina se encuentra aún en proceso de escritura bajo la dirección de la Dra. Luciana Garatte, y será presentada como es condición para la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación, Orientación en Educación, Sociedad e Institución Educativa, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

² Sánchez Ventimiglia, Augusto (2013) “¿Cómo leer a Freire en un curso de Pedagogía? Algunas claves desde el movimiento de la Liberación en la América Latina Postconciliar.” Ponencia presentada en el 9º Encuentro de Cátedras de Pedagogía “La Pedagogía ante los desafíos actuales: debates, propuestas e intervenciones”. Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. 12 y 13 de septiembre de 2013 (Citado en la sección Bibliografía de este trabajo)

³ Sánchez Ventimiglia, Augusto (2014) “El humanismo cristiano del post-Concilio en América Latina: denuncia, anuncio y praxis liberadora”. Ponencia presentada en el VII Seminario Internacional de Políticas de la Memoria, “Presente y tradición del pensamiento emancipatorio”. Organizado por la Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación, y el Centro Cultural de la Memoria “Haroldo Conti”, Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 7, 8 y 9 de octubre de 2014 (Citado en la sección Bibliografía de este trabajo)

En la línea de esos trabajos precedentes, esta ponencia se propone presentar algunas vinculaciones entre la filosofía de Enrique Dussel⁴ y la pedagogía de Paulo Freire⁵, ambos referentes considerados significativos en la construcción de la corriente de pensamiento de la Liberación (Fernández Mouján, 2009; Yepes, 2006; Reyes García, 1995).

El desarrollo de esta exposición estará organizado en cuatro apartados, iniciando con una caracterización y contextualización de la corriente de la Liberación en América Latina entre la segunda mitad de la década de 1960 y comienzos de 1970, período en el que Freire escribe “La educación como práctica de la Libertad” (1969) y “Pedagogía del Oprimido” (1970) consideradas obras fundantes de su pedagogía (Scocuglia, 2008; 2004), y 1977, año de la primera edición del libro “Filosofía de la Liberación” en el que Dussel resume “temas que venían tratándose desde fines de la década de los sesenta, y que anticipaban la descolonización que se irá produciendo en la filosofía latinoamericana” (Dussel, 2011; 1977)⁶. En un segundo apartado se expondrán los puntos nodales de esta Filosofía de la Liberación tal como los presenta el propio Dussel en dicha obra y en algunos textos que prefiguran las reflexiones allí compendiadas, y lo mismo se hará en el tercer apartado con la Pedagogía freireana desde analistas que han estudiado la propuesta del pedagogo brasileño y

⁴ Enrique Dussel (La Paz, provincia de Mendoza 1934) Filósofo argentino radicado en México, es uno de los representantes del movimiento denominado Filosofía de la Liberación”, y reconocido internacionalmente por sus trabajos en el campo de la Ética, la Filosofía Política y la Filosofía Latinoamericana. Es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina) y en estudios de la religión por el Instituto Católico de París; Doctor en Filosofía por la Universidad Central de Madrid (España) y en Historia por la Sorbona (Francia). Recibió el doctorado *honoris causa* en la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz. Bolivia) y en la de Friburgo (Suiza). Ha publicado, entre numerosas obras, “Filosofía de la Liberación” (1977) considerada fundante en la arquitectura de este pensamiento, “Hacia un Marx desconocido” (1990), “1942, el encubrimiento del otro” (1992), “Ética de la Liberación” (1998), “20 tesis de política” (2006) y “Política de la Liberación” (2008).

⁵ Paulo Freire Paulo Freire (Recife 1921 – São Paulo 1997): Destacado pedagogo y docente del siglo XX. Graduado de la Facultad del distrito de Recife (Pernambuco) ocupó cargos docentes, académicos y de gestión en diversas instituciones educativas de su país. Ideó y puso en práctica una propuesta pedagógico didáctica que buscó identificar a la alfabetización con un proceso de concientización en que el “oprimido” lograra la adquisición de los instrumentos de la lectura y la escritura para la liberación de las condiciones socio-económicas que lo mantienen alienado. Su método fue utilizado en campañas de alfabetización en su país y le significó la persecución ideológica, la prisión y el exilio tras el golpe de Estado en Brasil de 1964. Trabajó en programas de educación de adultos en el Instituto Chileno para la Reforma Agraria; como profesor de la Universidad de Harvard (Estados Unidos); fue Consultor Especial del Departamento de Educación del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra (Suiza); y consultor educacional de varios gobiernos del Tercer Mundo, en especial en África. En 1980 retornó a su país luego del exilio, y en 1989 asumió como Secretario de Educación del Municipio de São Paulo. Fue distinguido con el título de Doctor Honoris Causa por 27 Universidades del mundo. Además recibió premios como el Premio UNESCO de Educación para la Paz (1986), y el Premio Andrés Bello de los Estados Americanos como Educador de los Continentes (1992). Fue autor de numerosas obras, entre las que se destacan “Educación como práctica de la Libertad” (1967), “Pedagogía del Oprimido” (1970), “Cartas a Guinea-Bissau” (1975), y “Pedagogía de la Esperanza” (1992). (Consultado en: 19-08-14 <http://www.paulofreire.org/institucional/fundadores/paulo-freire/>)

⁶ Tanto Paulo Freire como Enrique Dussel escriben estas obras desde el exilio. El pedagogo brasileño debe exiliarse tras el golpe de Estado en su país en 1964, primero en Chile, luego en los Estados Unidos y posteriormente en Ginebra (Gadotti y Torres, 1996). El filósofo argentino lo hará en 1974, cuando el grupo paramilitar de extrema derecha denominado “Triple A” colocó una bomba en su residencia. Su exilio será en México, país en el que aún reside (Dussel, 2011; 1977)

el análisis de las obras de Freire mencionadas antes. Luego de presentar el pensamiento de ambos referentes en el período temporal que se eligió recortar, se establecerán articulaciones posibles entre estas dos expresiones de la corriente de la Liberación con la finalidad de determinar algunas de las categorías principales que ésta tradición propone. Finalmente, una breve conclusión posibilitará articular sintéticamente las ideas presentadas en el desarrollo de esta ponencia, y plantear posibles interrogantes que permitan continuar indagando estos temas en futuras investigaciones.

El pensamiento de la Liberación latinoamericano en el período 1968-1977

En un texto de 1964 titulado “La toma de conciencia cristiana de Latinoamérica”, Enrique Dussel intenta buscar, en la historia del continente, el surgimiento de una “toma de conciencia colectiva” desde la cual “el mundo latinoamericano” comenzó a reconocerse en un “nosotros” en términos de identidad, a “cuestionarse el sentido de su propia existencia” (1964; 2012: 141). Con este propósito traza un recorrido que se inicia con el “choque” de las comunidades originarias y el mundo hispano que constituyó “el mundo colonial latinoamericano” (siglos XVI – XVIII), atraviesa el siglo XIX marcado por un nuevo “pacto colonial” anglosajón, y culmina en el siglo XX con “el despertar de un pueblo” desde los movimientos indigenistas, los nacionalismos, los sindicatos y los líderes populares que han interpretado este despertar⁷. Y concluye en que “Latinoamérica tiene una ‘conciencia’ que nadie se la ha propuesto por objeto de una reflexión científica, o al menos, que nadie ha expuesto todavía de una manera acabada y suficiente” (Dussel 1964; 2012: 138) Es decir un conocimiento específico de los procesos de toma de conciencia latinoamericana a través de su experiencia histórica, traducido en nuevas categorías de análisis que los expliquen situadamente y generen propuestas concretas en pos de la liberación de los sectores oprimidos y la emancipación del continente (Sánchez Ventimiglia, 2014: 2)

Será a mediados del siglo XX, en medio de ese despertar que Dussel visibiliza, y como respuesta al proceso de industrialización que caracterizó la etapa de entreguerras mundiales, que las masas populares comienzan a emerger: si el pueblo “en la inmersión era puramente

⁷ El investigador colombiano Enrique Yepes (2006) destaca los aportes en cada uno de estos periodos a una toma de conciencia latinoamericana, de Inca Garcilaso de la Vega y Guamán Poma (siglos XV-XVIII), Simón Rodríguez, Andrés Bello, José Enrique Rodó y José Martí (siglo XIX), José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Perdo Henríquez Ureña y José Carlos Mariátegui (comienzos del siglo XX) en “La Filosofía de la Liberación latinoamericana” (citado en la bibliografía de esta ponencia). Estos periodos han sido trabajados más en detalle en una ponencia anterior mencionada al comienzo de esta y citada en la sección Bibliografía (Sánchez Ventimiglia, 2014)

espectador del proceso, al emerger deja de permanecer con los brazos cruzados y renuncia a ser meramente espectador para exigir injerencia. Ya no le satisface asistir, quiere participar” (Freire, 1969; 2004: 48) La participación popular que implica la toma de conciencia como comunidad de su propia identidad, amenaza los privilegios de las elites locales aliadas a los intereses de los países centrales que intentan sumergir al pueblo en una existencia colonial. Así sucede que los intereses imperialistas responden buscando nuevas formas de expansión de su mercado y control de las sociedades dependientes, provocando la configuración de una ideología del desarrollo de carácter nacionalista que preserva la alianza entre las burguesías nacionales y el proletariado emergente (Freire, 1974) Este proceso persiguió como objetivo el desarrollo de los países latinoamericanos sin afectar las relaciones de dependencia con las metrópolis capitalistas que prosiguieron interviniendo en las economías mediante organismos internacionales como la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) y el ILPES (Organización de las Naciones Unidas), ambos pertenecientes a la ONU (Organización de las Naciones Unidas).

La Teoría económica de la Dependencia denunciaba hacia mediados del siglo XX, subdesarrollo de estos pueblos como una consecuencia de la expansión de los países industrializados. Desde esta dualidad económica mundial marcada por la existencia de países “centrales” y otros “periféricos”, se les asignaba a estos últimos (considerados subdesarrollados desde “el centro”) el rol de productores de materias primas con valor agregado, al mismo tiempo que las decisiones fundamentales se adoptaban desde los países centrales. Este orden injusto se expresaba en las desigualdades económicas sociales hacia el interior de los países periféricos entre las clases trabajadoras y las elites asociadas a los intereses del centro (Nassif, 1984) Como denuncia Freire “Es imposible el desarrollo integral en una sociedad de clases. En este sentido el desarrollo es liberación, por un lado, de la sociedad dependiente como un todo frente al imperialismo, y de otro, de las clases sociales oprimidas en relación con las clases sociales opresoras” (1974: 34)

En este contexto se produce en 1959 la Revolución Cubana. Este hecho marcó para un conjunto de intelectuales y militantes políticos un momento de quiebre en la historia del continente: “Se ha iniciado una nueva época”, anuncia Dussel, (1981; 2012: 253), puesto que “No hay emergencia liberadora sin ruptura y destrucción, sin lucha y reconstrucción innovadora. No porque el pueblo oprimido quiera destruir por destruir, sino porque el bien antiguo, que se fetichiza, absolutiza, eterniza, quiere perpetuarse para siempre y es necesario mostrarle en la objetividad de la realidad que es finito, criatura, histórico” (Dussel, 1982;

2012: 138). La Revolución demostró que se podían recuperar los ideales de las tradiciones emancipatorias latinoamericanas del siglo XIX (en el caso cubano, el ideal martiano), tomando al mismo tiempo lo mejor de las inspiraciones progresistas europeas (las ideas libertarias, el antiimperialismo, el marxismo y el comunismo), como explica Fidel Castro en diálogo con el teólogo de la liberación brasileño Frei Betto (Betto y Castro, 1985). “Ahora no se trata ya de una guerra de la emancipación nacional, sino de una lucha por la liberación latinoamericana. Es la revolución del ‘pueblo’ mismo latinoamericano, contra su propia oligarquía centenaria y por intermedio de ella del imperialismo mundial de los conglomerados internacionales” (Dussel, 1972; 2012: 216)

Influenciados por la Teoría de la Dependencia, la Revolución Cubana, el *aggiornamento* de la Iglesia Católica frente a los cambios generacionales de mediados de siglo expresado en las transformaciones del Concilio Vaticano II⁸, y las revoluciones sociales, culturales y políticas de la década de 1960⁹, ciertos militantes de base católicos (entre ellos sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos, pero también algunos Obispos) descubrieron en el seno de la misma Iglesia “la posibilidad de fundar una acción coherente” (Dussel, 1964; 2012: 142) La búsqueda de un compromiso más concreto con los sectores oprimidos, se materializó en las conclusiones finales de La II Asamblea General del Episcopado Latinoamericano reunida en Medellín (Colombia) en 1968, que significó la lectura de las reformas surgidas del Concilio desde la realidad de América Latina, y declaró la urgencia de transformaciones estructurales. Allí, el Episcopado manifestó que el hombre latinoamericano “vive un momento decisivo en su proceso histórico”, y optó por una postura humanista en términos de una Iglesia que “se ha ‘vuelto’ hacia el hombre conciente de que ‘para conocer a Dios es necesario conocer al hombre’” (Introducción a las Conclusiones, 1). “La Iglesia de Medellín fue una Iglesia que hizo una opción clara y concreta por los pobres, lo que implicó el distanciamiento frente a los sectores dominantes (a los cuales denunció como injustos y

⁸ *Aggiornamento*, es decir “actualización”, fue la idea fuerza que guió al Papa Juan XXIII a convocar al Concilio Vaticano II, cumbre de todos los Obispos del globo celebrado entre 1962 y 1965 con el propósito de una reforma eclesial en diálogo con el mundo moderno. El Concilio Vaticano II y sus influencias en el desarrollo del pensamiento de la Liberación en América Latina, ha sido estudiado en profundidad en ponencia anterior mencionada al comienzo de esta y citada en la sección Bibliografía (Sánchez Ventimiglia, 2013)

⁹ Las revoluciones a las que se hace referencia son: la que protagonizaron estudiantes de la Universidad de la Sorbona en París (Francia) conocida como el “Mayo francés”; el Movimiento Estudiantil de México; el intento de liberalización checoslovaca denominado “Primavera de Praga”; además de algunas revueltas contra el Franquismo en España. (Sánchez Ventimiglia, 2013)

opresores), el acercamiento a las clases marginadas, y la propuesta de “una Iglesia popular y pobre” “en la base y con los pobres” (Sánchez Ventimiglia, 2014: 8).

Es en el documento conclusivo de Medellín (1968) donde la categoría “liberación” se introduce en las reflexiones de un movimiento de académicos y militantes que comienzan a construir desde las experiencias históricas del pueblo latinoamericano, un pensamiento situado que Dussel explica en términos filosóficos hegelianos: “se habla de una ‘autoconciencia’, o ‘toma de conciencia’ [...] Es el momento en el que la conciencia existente se opone a sí misma, se distancia de la mera cosidad, toma un punto de perspectiva como de afuera y se mira a sí misma” (1964; 2012: 141) Esta distancia resulta posible cuando se logra una cierta libertad que permita oponer la conciencia a sí misma. Este proceso ocurre en momentos de crisis, momentos límites en la historia de un pueblo (la dependencia económica que la Teoría de la Dependencia denuncia, las tiranías dictatoriales que la Revolución Cubana demostró que eran posibles de vencer, el la rigidez conservadora de los sistemas de creencias con el que el Concilio rompió) en que el desquicio (“salirse del cauce normal”) es tal, dice Dussel, que la conciencia se vuelve a sí misma para cuestionarse el sentido de su propia existencia. “Para volverse a sí misma es necesario que se haya sentido extranjera, alienada [...] en la situación original, originaria, originante, de ver Latinoamérica ‘desde afuera’, de mirarla como la han mirado aquellos que han vivido de nosotros, mientras nosotros vivíamos a Latinoamérica tal como ellos nos la habían pintado” (Dussel, 1964; 2012: 141).

La Filosofía de la Liberación, texto escrito por Dussel en 1977, no es más que la culminación de un largo proceso de toma de conciencia del pueblo latinoamericano desde sus experiencias históricas, que enuncia a partir de categorías propias con un posicionamiento ético la “una crítica a lo establecido, fijado, normalizado, cristalizado, muerto”, una “acción compleja constituida por un doble momento. Liberar es dejar la prisión (...); pero antes es la afirmación de la historia que fue anterior y exterior a la prisión” (Dussel, 1977; 2011: 104-109). Resulta un marco teórico de un pensamiento crítico desde los oprimidos de la periferia.

La Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel

Como se evidencia en el apartado anterior, la Filosofía de la Liberación reconoce sus antecedentes en la toma de una conciencia latinoamericana, y en toda conciencia que

denunció en la historia de este pueblo la dominación del centro sobre la periferia: “La filosofía que sepa pensar esa realidad, la realidad mundial actual, no desde la perspectiva del centro, del poder cultural, racional, falocrático, político, económico o militar, sino desde más allá de la frontera misma del mundo actual central, desde la periferia, esa filosofía no será ideológica [...] Su realidad es la tierra toda, y para ella son (no son el no-ser) realidad también los ‘condenados de la tierra’” (Dussel, 1977; 2011: 34) Critica entonces a la filosofía eurocéntrica moderna como una filosofía “del centro” que se impuso como única legítima sobre otras filosofías (la indígena, la africana, la asiática, la oriental, y junto a ellas las culturas de estos pueblos).

Se trata, según Dussel, de una operación pedagógica en el sentido de una praxis surgida en la relación próxima del maestro y el discípulo, en términos filosóficos del pensador o intelectual orgánico (citando a Gramsci) con el pueblo. Esta acción intelectual esclarecedora que éticamente debe asumir el filósofo desde el lugar del pobre, se encamina a descubrir y denunciar los momentos negados de este otro en tanto oprimido y las injusticias que lo sumergen en esta experiencia. “La Filosofía de la Liberación debería ser la expresión del máximo de conciencia posible” (Dussel, 1977; 2011: 264)

Esta Filosofía debe ser, por otro lado, constructiva: esclarecer la praxis de los militantes en el proceso de liberación de la periferia desde una reflexión que operativice su acción (Dussel, 1977; 2011: 265). Desde un punto de vista histórico es crítica del sistema injusto imperante en el mundo, pero es propositiva en cuanto operativa, fruto de la praxis de liberación situada en la misma periferia, fuera del sistema, desde la sabiduría “de los pueblos vernáculos, dominados, pobres... Ellos son los maestros sabios de todos los sabios, y la filosofía es sabiduría” (Dussel, 1977; 2011: 266)

La Pedagogía de la Liberación de Paulo Freire

Como la Filosofía de la Liberación surge de la reflexión producto de la experiencia histórica del pueblo periférico, La Pedagogía desarrollada por Paulo Freire, se construye en la práctica concreta de experiencias de educación popular en las Comunidades de Base del

noroeste de Brasil donde desarrolló su actividad como docente y militante cristiano¹⁰. Freire analizó de forma crítica los modelos educativos tradicionales en los que señaló la reproducción de las relaciones opresor-oprimido en el vínculo profesor-alumno, que denominó “educación bancaria” (1970; 2002: 75-103). Esta forma de educación representa el modelo capitalista al pretender que los estudiantes acumulen datos desvinculados de su experiencia vital (Yepes, 2006) La Pedagogía freireana constituye “una de las primeras pedagogías que busca su coherencia en el intento de constituirse desde y con los oprimidos (...) y que, por sobre todo, se construye con la mentalidad puesta en la situación latinoamericana y en función de su problemática más aguda” (Nassif, 1984: 61).

Oponiéndose a esta forma bancaria de la educación, Freire propone una Pedagogía liberadora en el que el educador ya no es sólo quien educa sino que se transforma, junto con el educando en diálogo con él mediatizado con el mundo cultural que atraviesa a ambos, en sujetos que emergen como tales en la toma de conciencia de la situación de opresión que en que se encuentran sumergidos. Es por eso que en una educación liberadora “no es autoliberación - nadie se libera solo - tampoco es liberación de unos hecha por otros” (Freire, 1970; 2002: 72). Educador y educando se liberan en comunión.

El camino hacia una sociedad nueva donde no exista la explotación del hombre por el hombre, finalidad última de toda pedagogía liberadora, debe hacerse desde los pobres y desde su propia fuerza histórica. El opresor precisa, para sostener su posición dominante, estar atado a quien oprime: “Ahí radica la gran tarea humanística e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismos y liberar a los opresores (...) Sólo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos” (Freire, 2006; 41). La pedagogía de Paulo Freire reconoce de esta manera en el oprimido al único sujeto histórico de la liberación.

Algunas articulaciones entre la Filosofía de Dussel y la Pedagogía de Freire

¹⁰ La diócesis de Recife al Noroeste de Brasil fue una de las más comprometidas con la opción por los pobres y la aplicación de las propuestas de Medellín, de toda América Latina. Su arzobispo desde 1964 “Dom” Hélder Pessoa Câmara, fue un referente mundial de la defensa de los Derechos Humanos y la Paz, reconocido por su pobreza radical, sus acciones concretas en beneficio del campesinado, sus campañas de alfabetización junto a Freire, y el impulso que dio a la Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base.

Como hemos podido observar en el desarrollo de este trabajo, la Filosofía de Enrique Dussel y la propuesta pedagógica de Paulo Freire surgen de un mismo movimiento de intelectuales y militantes que entre las décadas de 1969 y 1970 se preocuparon por recoger las reflexiones surgidas de la experiencia histórica del proceso de toma de conciencia del pueblo latinoamericano.

Gadotti y Torres (1996) explican que tanto Dussel como Freire denuncian una situación de enajenación deshumanizadora en la situación de sufrida por los sectores oprimidos de América Latina. Ambos anuncian al mismo tiempo la dignidad y la libertad del hombre y destacan la importancia del propio oprimido como sujeto histórico fundamental en la lucha por la liberación. Para esto, exigen tanto a intelectuales como a educadores un posicionamiento ético de confianza y diálogo en relación al pueblo y a los educandos. “De esta forma la relación pedagógica se torna la dialéctica de la recíproca fecundación entre educador y educandos” (Gadotti y Torres, 1996: 70)

Desde un punto de vista filosófico, Fernández Mouján sostiene que ambos referentes del pensamiento de la Liberación comparten el “*Locus de la enunciación*, participando del reclamo de los oprimidos, de los pobres del mundo” (2009) Denunciando la colonialidad que se expresa en la relación pedagógica para Freire y en la legitimación de la filosofía europea para Dussel, ofrecen una crítica a la modernidad eurocéntrica y se posicionan desde el lugar del conflicto proponiendo caminos posibles desde el lugar de la exterioridad de la hegemonía europea. De esta manera sugieren un pensamiento crítico desde la exterioridad a partir de la toma de conciencia del pueblo oprimido.

Si la Filosofía de la Liberación parte de la filosofía negada de los pueblos dominados, la Pedagogía en tanto se ocupa no sólo de la educación del pueblo sino de la transmisión de la cultura acumulada a las nuevas generaciones será liberadora si parte de la cultura popular de los grupos explotados de los continentes periféricos “que no será una mera repetición de las estructuras de la cultura del centro. La exterioridad de la cultura popular es la mejor garantía y el núcleo más incontaminado del hombre nuevo. Sus valores, hoy despreciados y hasta no reconocidos por el mismo pueblo deben ser estudiados cuidadosamente, deben ser incrementados desde una nueva pedagogía de los oprimidos para que desarrollen sus posibilidades” (Dussel, 1977; 2011: 147)

Conclusiones

En el desarrollo histórico del pueblo latinoamericano, las clases pobres y explotadas - la periferia de la periferia del mundo – se encontraron siempre en una situación de opresión en tanto negación de la cultura popular. La experiencia de los oprimidos permaneció silenciada, inmersa en los procesos de la historia, pero resistiendo en sus expresiones artísticas, religiosas, en sus luchas y en la memoria.

Esta resistencia activa y viva generó la construcción de una toma de conciencia de la propia identidad, que posibilitó la emergencia de las masas populares en la primera mitad del siglo XX no sin resistencia de las elites locales. Entre las décadas de 1960 y 1970, esta toma de conciencia comienza a configurarse como objeto de un pensamiento sistemático, crítico, rigurosamente filosófico, construyendo categorías interpretativas propias: el Pensamiento de la Liberación, que encuentra en Enrique Dussel un referente de su vertiente filosófica y en Paulo Freire de su dimensión pedagógica.

Cabe preguntarnos, y estas preguntas iluminarán seguramente futuros trabajos, de qué manera apuntar la mirada hacia esta tradición de pensamiento puede animar la reflexión en torno a las problemáticas y posibilidades del presente político y social latinoamericano.

Bibliografía:

- II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano 2005 (1968) Medellín, Conclusiones (Lima; Paulinas) - Molina Velázquez, Carlos (2012) “Pensamiento crítico y cristianismo de liberación” en Valdéz García, Félix; León del Río, Yohanka (coord.) La filosofía en su tiempo histórico (La Habana; Editorial de Ciencias Sociales) Dussel, Enrique 2012
- Betto, Frei; Castro, Fidel (1985) Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto (La Habana; Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado)
- Dussel, Enrique 2011 (1977). Filosofía de la Liberación (México, Fondo de Cultura Económica)

- Dussel, Enrique 2012

(1962) “Pobreza y Civilización”

(1964) “La toma de conciencia cristiana de Latinoamérica”

(1972) “Historia de la fe cristiana y el cambio social en América Latina” En

En Dussel, Enrique (comp.) América Latina, Dependencia y Liberación (Buenos Aires; Docencia) Tomo 6

- Dussel, Enrique 2012

(1977) “Revolución en América Latina y Filosofía de la Liberación”

(1980) “Praxis y Filosofía”

(1981) “El factor religioso en el proceso revolucionario latinoamericano”

(1982) “Sociedad y bien social (de la re-sistencia a la e-mergencia)”

En Dussel, Enrique (comp.) Praxis Latinoamericana y Filosofía de la Liberación (Buenos Aires; Docencia) Tomo 12

- Fernández Mouján, Inés 2009. Entre la pedagogía freireana y el pensamiento decolonial.
<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=224>

- Freire, Paulo 2002 (1970) Pedagogía del Oprimido (Buenos Aires; Silo XXI)

- Freire, Paulo 1974. Las iglesias, la educación y el proceso de liberación humana en la historia (Buenos Aires; La Aurora)

- Freire, Paulo 2004 (1969) La educación como práctica de la libertad (Buenos Aires; Siglo XXI)

- Gadotti, Moacir; Torres, Carlos Alberto 1996. Paulo Freire: una biografía. (Buenos Aires, Siglo XXI)

- Nassif, Ricardo 1984. “Las tendencias pedagógicas en América Latina (1960- 1980)” En: Nassif, Ricardo; Rama, Germán; Tedesco, Juan Carlos El sistema educativo en América Latina (Buenos Aires; Kapeluz)

- Reyes García, Judith 1995. En torno a Paulo Freire. Aspectos filosóficos de su pensamiento y aportes a la reflexión de raíz latinoamericana. Tesis para optar al grado académico de Licenciada en Filosofía. (Santiago; Facultad de Filosofía, Instituto de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile)
- Sánchez Ventimiglia, Augusto 2013. ¿Cómo leer a Freire en un curso de Pedagogía? Algunas claves desde el movimiento de la Liberación en la América Latina Postconciliar. Ponencia presentada en el 9º Encuentro de Cátedras de Pedagogía La Pedagogía ante los desafíos actuales: debates, propuestas e intervenciones. Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. 12 y 13 de septiembre de 2013
- Sánchez Ventimiglia, Augusto 2014. El humanismo cristiano del post-Concilio en América Latina: denuncia, anuncio y praxis liberadora. Ponencia presentada en el VII Seminario Internacional de Políticas de la Memoria, “Presente y tradición del pensamiento emancipatorio”. Centro Cultural de la Memoria “Haroldo Conti”. Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos (ex-ESMA). Secretaría de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación. Publicado en CD de ponencias.
- Yepes, Enrique 2006. La Filosofía de la Liberación latinoamericana. <http://www.bowdoin.edu/~eyepes/latam/liberac.htm>